FUE AL PASAR

YO creí que tus ojos anegaban el mundo...
Abiertos como bocas en clamor... tan dolientes
que un corazón partido en dos trozos ardientes
parecieron... Fluían de tu rostro profundo

como dos manantiales graves y venenosos...
Fraguas a fuego y sombra tus pupilas... Tan hondas
que yo no sé de donde me miraban, redondas
y oscuras como mundos lontanos y medrosos.

¡Ah, tus, ojos tristísimos como dos galerías
abiertas al Poniente...! Y las sendas sombrías
de tus ojeras donde reconocí mis rastros...!

Ya envolví en un gran gesto mi horror como en un velo,
y me alejé creyendo que cuajaba en el cielo
la media noche húmeda de tu mirar sin astros.

DELMIRA AGUSTINI